

Una policlínica lleva el nombre del Dr. Manuel Liberoff

En la intersección de las calles Dr. Carlos Prando y José de Freitas, en la Cruz de Carrasco, fue inaugurada la policlínica “Dr. Manuel Liberoff” dependiente de ASSE.

Con la presencia de la ministra de Salud Pública, Dra. María Julia Muñoz, del presidente de Asse, Dr. Félix González, y de familiares del Dr. Liberoff, se llevó a cabo la inauguración de esta policlínica que guarda la memoria del médico argentino-uruguayo Dr. Manuel Liberoff, secuestrado en Buenos Aires en mayo de 1976, y desaparecido desde entonces.

El Dr. Liberoff, socio y militante del Sindicato Médico del Uruguay, vivió y trabajó en la Cruz de Carrasco, y, a treinta y tres años transcurridos de su secuestro, en su antiguo barrio montevideano su nombre quedará indisolublemente unido a la atención sanitaria de los más necesitados, como lo fue en su trabajo como médico de Salud Pública. En la sesión del Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay, del día 24 de noviembre del corriente año, los doctores Julia Galzerano y Osvaldo Barrios hicieron referencia al hecho, del cual participaron como representantes del SMU. Las siguientes fueron las palabras que vertieron en sala.

Dra. GALZERANO.- El jueves concurrimos con el Dr. Barrios, en nombre del C.E., a la inauguración de la Policlínica “Dr. Manuel Liberoff”.

Les quería transmitir que fue un acto muy emotivo. Había mucha gente del barrio, es decir, de la misma zona donde él trabajaba. Los vecinos tienen un coro, que realizó durante la ceremonia una actuación que fue seguida con mucho interés y alegría. Además, hubo testimonios de gente que lo conoció y estuvo con él y, particularmente, de su hijo, que se refirió a todo lo que significaban para el Dr. Liberoff su profesión, la gente de su barrio y este Sindicato.

Estuvieron presentes diversas autoridades, desde la Ministra de Salud Pública, el Ministro de Turismo e integrantes de la OPS, hasta diversas autoridades de ASSE vinculadas con este emprendimiento, así como la médica de familia de la zona y personal de la policlínica.



Fotografía del Dr. Manuel Liberoff que ocupa un lugar de honor en la sala de sesiones del Comité Ejecutivo del SMU.

Estuvimos hablando con los representantes de los usuarios de la Policlínica y estaban muy agradecidos por el retrato del Dr. Liberoff que había enviado el SMU, ya que era así como lo recordaban.

Su hijo, Benjamín, comentó que el Dr. Liberoff andaba con un maletín que contenía medicamentos y también comida, porque a veces la gente a la que daba esos medicamentos no tenía para comer; y alguien que había vivido esa situación contó que cuando los pacientes no tenían con qué comprar los medicamentos, también les dejaba dinero para que lo hicieran.

Fue una jornada signada por la tristeza, naturalmente, por todo lo que implica su desaparición, y al mismo tiempo por la alegría al ver a ese barrio que conserva intacto el recuerdo del Dr. Liberoff y que ahora va a contar con esa policlínica, que es un lugar muy lindo, de dimensiones reducidas, pero con todas las comodidades.

Dr. BARRIOS.- Esa Policlínica, en realidad, se reinauguró; era una Policlínica que pertenecía a la Red de Atención de Primer de Nivel de ASSE en el barrio La Cruz de Carrasco. Ahí el Dr. Liberoff ejerció su práctica clínica. Era uno de los dos médicos que había en la zona comprendida entre Camino Carrasco, Hipólito Yrigoyen y el Aeropuerto. Observen la extensión que tenía esa zona, en épocas realmente complicadas. Él fue un avanzado en esa época, puesto que Alma Ata define la estrategia de atención primaria en salud en el año 1978 y él, veinte años antes, ya hacía todo eso y ayudaba a toda la comunidad a organizarse y a generar fuentes de trabajo para que pudiera vivir un poco mejor. Evidentemente, era una figura excepcional.

Como decía la Dra. Galzerano, fue muy emotivo el momento en que el hijo contó las peripecias increíbles que le tocó pasar a la familia, simplemente porque pensaba diferente. Es increíble que el Dr. Liberoff siga siendo un colega desaparecido y nunca más se haya sabido nada. Desapareció entre el 19 y 20 de mayo de 1976, en Buenos Aires, un día antes del asesinato de Gutiérrez Ruiz y Michelini, y nunca más se supo nada.

Fue expulsado del Uruguay por un decreto firmado por Bordaberry, que al parecer tenía que ser ratificado por la Suprema Corte de Justicia y ni siquiera tuvieron la capacidad para cumplir ese trámite, por lo que, en los hechos, el Dr. Liberoff no perdió nuestra nacionalidad.

Estuvo viviendo en Buenos Aires, medio en la clandestinidad, durante esos tres años. Padeció una enfermedad oncológica digestiva, fue operado en el Hospital de Clínicas de Buenos Aires y, estando convaleciente, lo secuestraron y lo asesinaron.

La historia de esa familia es increíble: los milicos les robaron la casa en la Cruz de Carrasco y se la vendieron; hasta el auto les sacaron. El Dr. Liberoff tenía como costumbre andar entre los niños repartiendo caramelos de naranja y lo acusaron de repartir droga. Tenía una radio para comunicarse, porque a veces tenía que atender un paciente en la zona del Aeropuerto y, para no tener que volver, pedía que le avisaran por radio los llamados que tenía; pero lo acusaron de usar esa radio para fines oscuros.

Además ese aspecto no fue muy mencionado, tuvo una actitud descollante en el SMU. Estuve leyendo las actas de la época: el 27 de junio de 1973, a las ocho de la noche, se hizo una Asamblea General Extraordinaria en la Facultad de Medicina, a poca distancia de donde los tanques estaban rodeando el Palacio Legislativo, y hubo una intervención vibrante del Dr. Liberoff llamando a la desobediencia civil y a organizarse intergremialmente. En ese momento estaba allí la gente de AFCASMU apoyando.

Después se reunieron en la entonces sede del SMU, mientras los tanques estaban afuera. El 10 de julio levantaron el cuarto intermedio y tuvieron que escapar; a él lo estaban esperando en la casa. Inclusive, cuando el Dr. Liberoff fue a entregarse, lo acompañaron el Dr. Dibarbouré que estuvo presente en el acto y otro médico más. Todo esto fue contado por el hijo, que parecía una persona muy dura, pero al recordar aquellas circunstancias se quebró. Realmente, cualquier persona de bien escucha esos relatos y le resulta indignante lo que le pasó al colega.

Todo lo que él sembró se vio recogido en esa Policlínica, porque participó todo el barrio en su diseño, con un involucramiento muy importante de toda la comunidad. Trabajan allí, desde hace muchos tiempo, dos médicos de familia que están muy arraigados en la zona. La figura del Dr. Liberoff es en ese barrio emblemática. Realmente, fue muy buena la idea no sé quién la propuso acá de entregar

a la Policlínica el retrato del Dr. Liberoff, que además es la foto más conocida públicamente.

Fue un acto muy emotivo. Llamó la atención que estaban todas las autoridades del Ministerio, de ASSE y del Ministerio de Turismo, donde su hijo es asesor.

Dra. GALZERANO.- Además, el Ministro de Turismo, Dr. Lescano, era de la zona de Jardines de Carrasco, que es aledaña.

Dr. BARRIOS.- Sin duda, el Dr. Liberoff ya era en vida una figura excepcional y todo lo ocurrido después, que ha ido generando hasta leyendas sobre su persona, lo ha transformado en una figura legendaria de la zona.

He participado de otras inauguraciones de policlínicas en la Red de Atención Primaria de ASSE, pero esta fue una de las mejores a las que he asistido por la emotividad del acto y por la figura excepcional de este médico, cuya obra debería difundirse más, pues debería ser un espejo para las futuras generaciones.

LIBEROFF EL DÍA DEL GOLPE DE ESTADO

El 27 de junio de 1973, día en que Juan María Bordaberry y los militares golpistas atentaron contra la Constitución, se reunía en sesión extraordinaria el Comité Ejecutivo del SMU. En aquel tiempo, el Dr. Manuel Liberoff era el tesorero del gremio. Transcribimos a continuación algunas de sus palabras, tomadas del acta de aquella sesión, donde se buscaba aunar una posición para presentar en una asamblea que se realizaría próximamente.

Dr. Liberoff: "(...) Fuimos profundizando este proceso por el descaecimiento de los factores sociales, políticos y económicos. A través de la lucha por la salud recorreremos los mismos caminos de la lucha por la democracia y la libertad humana. Pero lo que sustenta esto es la lucha por el salario, por la libertad, contra la tortura. No podemos llevar posición sobre salarios puros. No debemos desmovilizar al gremio. Esto nos ha tocado a todos y nos ha unido. Está directamente ligado al salario y a la estructura sanitaria. Comprendemos al hombre en la pirámide de salud. Hoy tratan de roerse la libertad y la dignidad humana."

Dr. Liberoff: "Puede realizarse una jornada de protesta activa con ocupación; esta tarde (se debería) evaluar la situación coordinando y uniendo esfuerzos. Favorecer la unidad de los médicos con los que comparten la tesis; y unidad con los funcionarios. Agregamos la jornada de protesta activa por tiempo indeterminado o por 24 horas, según realicen los gremios y la CNT. Solidarizarse con los gremios y coordinar con ellos."

Dr. Liberoff: "No debemos dar el menor respiro al enemigo ni a nosotros mismos. No se admite que pongamos plazo. Es la lucha de vida o muerte para reforzar medidas o para cambiar medidas, pero no un hiatus de la lucha. Luego de las consultas, si esto es la huelga general, entramos en esa huelga."